



CS-3.1	Enunciado de Prueba	Año:	2021
Especialidad:	Lengua castellana y literatura		

Prueba:	1A	Acceso:	1-2
----------------	----	----------------	-----

OPCIÓN A

1. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

- 1 -Afuera, afuera, Rodrigo,
el soberbio castellano.
Acordásete debía
de aquel tiempo ya pasado
5 cuando fuiste caballero
en el altar de Santiago
cuando el rey fue tu padrino
tú, Rodrigo, el ahijado;
mi padre te dio las armas,
10 mi madre te dio el caballo
yo te calcé las espuelas
porque fueses más honrado,
que pensé casar contigo
mas no lo quiso mi pecado.
15 Casaste con Jimena Gómez,
hija del conde Lozano;
con ella hubiste dineros,
conmigo hubieras estado;
bien casaste tú, Rodrigo,
20 muy mejor fueras casado:
dejaste hija del rey
por tomar de su vasallo.
-Si os parece, mi señora,
bien podemos desligallo.
25 -Mi ánima penaría
si yo fuese en discrepallo.
- Afuera, afuera, los míos,
los de a pie y de a caballo,
pues de aquella torre mocha
30 una vira me han tirado:
no traía el asta de hierro,
el corazón me ha pasado;
ya ningún remedio siento,
sino vivir más penado.

- a. Determine el tema del texto, relacionándolo, si procede, con los tópicos literarios o rasgos de época que puedan aparecer (1 punto).
b. Temporalice el texto, indique a qué corriente literaria pertenece e identifique a su autor, justificando su respuesta con referencia al propio texto (1 punto).
c. Analice y comente la métrica del texto, y contextualice esta selección métrica en la Historia de la Literatura Hispánica (1 punto).
d. Precise, al menos, dos procedimientos lingüísticos o dos recursos literarios que sean imprescindibles, en este caso, para poner en marcha la función poética en el texto (2 puntos).

Extensión sugerida de cada respuesta:

Pregunta a. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta b. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta c. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta d. 10 a 20 líneas aproximadamente.

Esta extensión es una mera propuesta, y en ningún caso será tenida en cuenta como criterio de evaluación.

2. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

Recuerdo mi asombro cuando oí por primera vez la palabra “gracias” y pensé que su sonido era más profundo que el *merci* francés. También me intrigó ver en un mapa de México varios espacios pintados de amarillo marcados con el letrero: “Zona por descubrir”. En Francia, los jardines son un pañuelo, todo está cultivado y al alcance de la mano. Este enorme país temible y secreto llamado México, en el que Francia cabía tres veces, se extendía moreno y descalzo frente a mi hermana y a mí y nos desafiaba: “Descúbranme”. El idioma era la llave para entrar al mundo indio, el mismo mundo del que habló Octavio Paz, aquí en Alcalá de Henares en 1981, cuando dijo que sin el mundo indio no seríamos lo que somos.

¿Cómo iba yo a transitar de la palabra París a la palabra Parangaricutirimicuaró? Me gustó poder pronunciar Xochitlquetzal, Nezahualcóyotl o Cuauhtémoc y me pregunté si los conquistadores se habían dado cuenta quiénes eran sus conquistados.

Quienes me dieron la llave para abrir a México fueron los mexicanos que andan en la calle. Desde 1953, aparecieron en la ciudad muchos personajes de a pie semejantes a los que Don Quijote y su fiel escudero encuentran en su camino, un barbero, un cuidador de cabras, Maritornes la ventera. Antes, en México, el cartero traía uniforme cepillado y gorra azul y ahora ya ni se anuncia con su silbato, solo avienta bajo la puerta la correspondencia que saca de su desvencijada mochila.

Antes también el afilador de cuchillos aparecía empujando su gran piedra montada en un carrito producto del ingenio popular, sin beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y la iba mojando con el agua de una cubeta. Al hacerla girar, el cuchillo sacaba chispas y partía en el aire los cabellos en dos; los cabellos de la ciudad que en realidad no es sino su mujer a la que le afila las uñas, le cepilla los dientes, le pule las mejillas, la contempla dormir y cuando la ve vieja y ajada le hace el gran favor de encajarle un cuchillo largo y afilado en su espalda de mujer confiada. Entonces la ciudad llora quedito, pero ningún llanto más sobrecogedor que el lamento del vendedor de camotes que dejó un rayón en el alma de los niños mexicanos porque el sonido de sus carritos se parece al silbato del tren que detiene el tiempo y hace que los que abren surcos en la milpa levanten la cabeza y dejen el azadón y la pala para señalarle a su hijo: “Mira el tren, está pasando el tren, allá va el tren; algún día, tú viajarás en tren”.

Elena Poniatowska, *Discurso de recepción del Premio Cervantes, Alcalá de Henares, 23 de abril de 2003.*

a. Realice en forma de esquema el análisis morfosintáctico de la siguiente oración, y complétela con una redacción en la que se comenten las relaciones entre sus elementos: “Entonces la ciudad llora quedito, pero ningún llanto más sobrecogedor que el lamento del vendedor de camotes que dejó un rayón en el alma de los niños mexicanos porque el sonido de sus carritos se parece al silbato del tren que detiene el tiempo” (2 puntos).

b. Identifique la modalidad y tipología textual de este fragmento, explique cuáles son las características morfológicas, léxico-semánticas y sintácticas más destacadas de dicha modalidad, y vincúlelas a las propiedades textuales (3 puntos).

Extensión sugerida de cada respuesta: sin límite de extensión.

NOTA: Recomendamos que lea y revise su prueba, pues será examinada por el Tribunal una vez que usted realice la lectura en la convocatoria correspondiente.



OPCIÓN B

1. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

- 1 Juana, mi amor me tiene en tal estado,
que no os puedo mirar, cuando no os veo;
ni escribo ni manduco ni paseo,
entretanto que duermo sin cuidado.
- 5 Por no tener dineros no he comprado
(¡oh, Amor cruel!) ni manta, ni manteo;
tan vivo me derrienga mi deseo
en la concha de Venus amarrado.
De Garcilaso es este verso, Juana:
- 10 todos hurtan, paciencia, yo os le ofrezco.
Mas volviendo a mi amor, dulce tirana,
tanto en morir y en esperar merezco,
que siento más el verme sin sotana,
que cuanto fiero mal por vos padezco.

- a. Determine el tema del texto, relacionándolo, si procede, con los tópicos literarios o rasgos de época que puedan aparecer (1 punto).
- b. Temporalice el texto, indique a qué corriente literaria pertenece e identifique a su autor, justificando su respuesta con referencia al propio texto (1 punto).
- c. Analice y comente la métrica del texto, y contextualice esta selección métrica en la Historia de la Literatura Hispánica (1 punto).
- d. Precise, al menos, dos procedimientos lingüísticos o dos recursos literarios que sean imprescindibles, en este caso, para poner en marcha la función poética en el texto (2 puntos).

Extensión sugerida de cada respuesta:

Pregunta a. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta b. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta c. 5 a 10 líneas aproximadamente.

Pregunta d. 10 a 20 líneas aproximadamente.

Esta extensión es una mera propuesta, y en ningún caso será tomada en cuenta como criterio de evaluación.

2. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

19 de marzo de 2020

En las películas y las series de zombis nadie ha visto películas ni series de zombis. Eso fue lo primero que pensé el jueves 12 de marzo, después de recoger a mis hijos del colegio, mientras esperábamos el bus número 6 hasta la cuarentena. En esas ficciones apocalípticas los protagonistas aprenden lentamente que la cabeza es el punto débil de los muertos vivientes o que no puedes tener compasión de ninguno de ellos, ni siquiera de ese que diez minutos antes era tu hermano pequeño o tu abuelita, porque ahora solamente quiere comerse tus vísceras, el muy glotón.

Al igual que esa ausencia en la biografía de los personajes es fundamental en el género zombi, ¿lo será de la condición humana la ausencia de relatos que nos hayan preparado para los grandes acontecimientos históricos? Que yo sepa no existían novelas sobre guerras mundiales antes de 1914 ni películas sobre atentados terroristas que derribaran rascacielos icónicos antes de 2011. He leído y he visto muchas ficciones postapocalípticas, incluso escribí una: ninguna de ellas tramó una pandemia que en pocas semanas se volvía global y nos encerraba a todos.

Durante la primera semana de confinamiento, en que fui el único miembro de la familia que salió -a comprar y a tirar la basura-, sentí constantemente la derrota de la imaginación, de la literatura, de la lectura. El virus no era culpa de nadie, pensaba en bucle, pero sus consecuencias estarían siendo menores si la crónica o la ficción nos hubieran preparado para ello. Si hubiéramos leído y digerido los libros o los documentales sobre el ébola o la gripe aviar, cuando las epidemias dejaron de ser noticia. Sin en vez de tanto zombi y tanto desastre espacial, hubieran circulado -por nuestras librerías y plataformas- narrativas sobre virus, contagios y colapsos de sistemas sanitarios.

Jorge Carrión, *Lo viral*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2020.

- a. Realice en forma de esquema el análisis morfosintáctico de la siguiente oración, y complétela con una redacción en la que se comenten las relaciones entre sus elementos: “Al igual que esa ausencia en la biografía de los personajes es fundamental en el género zombi, ¿lo será de la condición humana la ausencia de relatos que nos hayan preparado para los grandes acontecimientos históricos?” (2 puntos).
- b. Identifique la modalidad y tipología textual de este fragmento, explique cuáles son las características morfológicas, léxico-semánticas y sintácticas más destacadas de dicha modalidad, y vincúlelas a las propiedades textuales (3 puntos).

Extensión sugerida de cada respuesta: sin límite de extensión.

NOTA: Recomendamos que lea y revise su prueba, pues será examinada por el Tribunal una vez que usted realice la lectura en la convocatoria correspondiente.

OPCIÓN C

1. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

PASADO

- 1 Ahora que vuelve a ser la tarde
de plata y gris, ahora que tengo
ante mis ojos, en mi lengua,
el color, el sabor del tiempo,
- 5 ahora, por fin, ¡qué dolorosa-
mente, qué claro y fiel lo veo!
Parece que ando por la tierra
asistiendo a mi propio entierro,
que estoy colgado en el presente
- 10 igual que un ojo gigantesco,
contemplando toda mi vida,
que hace el nido en mi propio cuerpo.
Yo, desde fuera de la carne,
impasiblemente lo veo.
- 15 Marcha mi cuerpo por la orilla.
Se detiene (no: me detengo).
Juega o se tiende entre unas rocas
y se duerme, mientras lo velo,
sin que yo pueda despertarlo
- 20 de sus mentiras y su sueño.

- a. Determine el tema del texto, relacionándolo, si procede, con los tópicos literarios o rasgos de época que puedan aparecer (1 punto).
- b. Temporalice el texto, indique a qué corriente literaria pertenece e identifique a su autor, justificando su respuesta con referencia al propio texto (1 punto).
- c. Analice y comente la métrica del texto, y contextualice esta selección métrica en la Historia de la Literatura Hispánica (1 punto).
- d. Precise, al menos, dos procedimientos lingüísticos o dos recursos literarios que sean imprescindibles, en este caso, para poner en marcha la función poética en el texto (2 puntos).

*Extensión sugerida de cada respuesta:
Pregunta a. 5 a 10 líneas aproximadamente.
Pregunta b. 5 a 10 líneas aproximadamente.
Pregunta c. 5 a 10 líneas aproximadamente.
Pregunta d. 10 a 20 líneas aproximadamente.
Esta extensión es una mera propuesta, y en ningún caso será tomada en cuenta como criterio de evaluación.*



2. Conteste a las preguntas referidas a este texto en el orden en que figuran en el cuadro:

ELOGIO DE LOS RAROS

Manya se encontró por primera vez con Pierre en la primavera de 1894, tras haber conseguido licenciarse en Física con el número uno de su promoción. Bueno, para entonces ya no se llamaba Manya sino Marie: había cambiado su nombre al llegar a París, un claro símbolo del giro que quería dar a su vida. Cuando se conocieron, Marie tenía veintisiete años y supongo que estaría bastante esquelética porque se alimentaba de rábanos y cerezas. Ese verano lo pasó en Polonia, pero regresó a la Sorbona en otoño gracias a una beca para sacarse otra licenciatura, ahora en Matemáticas. Como todo lo que hizo en su vida, ese segundo título también fue una proeza: se sentía culpable por abandonar de nuevo a su padre para perseguir la quimera de los estudios. La #Culpabilidad es una emoción tradicionalmente femenina. Sobre todo en épocas pasadas, aunque hoy todavía quedan algunos jirones que nos manchan, velos pegajosos como telas de araña. Es una #Culpabilidad socialmente inducida por atreverte a seguir tus deseos, por descuidar tus obligaciones de mujer. #Culpabilidad por ser mala hija, mala hermana, mala esposa, mala madre. Marie sintió la mordedura de todas esas culpas corrosivas y a pesar de ello continuó su camino: era una mujer asombrosa. “No necesito decir lo contenta que me siento de estar de nuevo en París... Se trata de toda mi vida lo que está en juego. Me parecía, por tanto, que podría quedarme aquí sin tener remordimiento de conciencia”, escribió en una carta a su hermano nada más regresar a la universidad. Qué valiente y qué fuerte tenía que ser para decir y hacer algo así estando tan sola, sin modelos de referencia, sin apenas otras mujeres, abriendo brecha en la endurecida costra de los prejuicios como un pequeño barco rompehielos. En otra carta de 1894 a su hermano, que a la sazón se esforzaba por sacar un doctorado de Medicina en Varsovia, Marie decía: “Parece que la vida no es fácil para ninguno de los dos. Pero ¿y qué? Debemos tener perseverancia y sobre todo confianza en nosotros. Debemos creer que estamos dotados para algo, y que alcanzaremos ese objetivo cueste lo que cueste”. ¡Qué temple! La fuerza implacable de su proyecto casi da miedo. “La sostenía una voluntad de hierro, un gusto maniaco por la perfección y una increíble testadurez”, explica Ève. Y debía de conocerla bien.

Rosa Montero, *La ridícula idea de no volver a verte*, Barcelona, Seix-Barral, 2013.

a. Realice en forma de esquema el análisis morfosintáctico de la siguiente oración, y complétela con una redacción en la que se comenten las relaciones entre sus elementos: «“Me parecía, por tanto, que podría quedarme aquí sin tener remordimiento de conciencia”, escribió en una carta a su hermano nada más regresar a la universidad» (2 puntos).

b. Identifique la modalidad y tipología textual de este fragmento, explique cuáles son las características morfológicas, léxico-semánticas y sintácticas más destacadas de dicha modalidad, y vincúlelas a las propiedades textuales (3 puntos).

Extensión sugerida de cada respuesta: sin límite de extensión.

NOTA: Recomendamos que lea y revise su prueba, pues será examinada por el Tribunal una vez que usted realice la lectura en la convocatoria correspondiente.

